

# SAN OSCAR ROMERO: un mártir por la fe

**SAN OSCAR ROMERO** se desempeñó como arzobispo de la Arquidiócesis de San Salvador, El Salvador, desde 1977 hasta que fue martirizado por su fe en 1980. Durante ese tiempo, la violencia política, las desapariciones y las violaciones a los derechos humanos eran comunes.

Muchos sacerdotes y monjas hablaron en nombre de las víctimas, y muchos fueron asesinados a causa de esto. El amigo y compañero sacerdote de San Oscar Romero, Rutilio Grande, fue asesinado en 1977. Después del asesinato del padre Grande, San Oscar Romero habló con mayor firmeza en nombre del sufrimiento y los marginados.

San Oscar Romero escuchó las historias de los pobres y su voz en contra de la violencia creció más y más fuerte. La gente en los pueblos de todo el país sintonizaban las homilias por radio del San Oscar Romero, encontrando fortaleza y consuelo en sus palabras. Cada semana denunciaba la violencia y exhortaba a las personas a vivir el mensaje del Evangelio de Cristo de la paz y el amor. Él utilizaba su posición importante como arzobispo para convertirse en lo que muchos llamaban la voz de los que no tienen voz.

San Oscar Romero fue asesinado mientras celebraba misa el 24 de marzo de 1980. Fue declarado formalmente un mártir por el Papa Francisco en febrero de 2015, beatificado en mayo de 2015, y canonizado en octubre de 2018.

**“[Los] oprimidos por la miseria son objeto de un amor de preferencia por parte de la Iglesia, que, desde los orígenes, y a pesar de los fallos de muchos de sus miembros, no ha cesado de trabajar para aliviarlos, defenderlos y liberarlos. Lo ha hecho mediante innumerables obras de beneficencia, que siempre y en todo lugar continúan siendo indispensables.”**

—*Catecismo de la Iglesia Católica, no. 2448*

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

### ¿Qué está dispuesto a arriesgar por su fe?

La conversión de San Oscar Romero se profundizó a través de su relación con los que sufren.

- ¿Cómo se ha visto afectada su fe por el sufrimiento—el propio o el sufrimiento de los demás?
- ¿Conoce a alguien que haya sufrido a causa de la injusticia o la desigualdad?

La opresión violenta persiste en las comunidades de todo el mundo. Es fácil sentirse abrumado o indefenso, sin embargo, nuestra fe nos invita a defender a los oprimidos.

- ¿Cuál es una forma en que puede actuar en nombre de los que sufren la violencia?



El Arzobispo Oscar Romero, fue asesinado mientras celebraba misa en la capilla Hospital Divina Providencia, el 24 de Marzo de 1980.

Foto por Oscar Leiva/Silverlight para CRS

## LA IGLESIA EN EL SALVADOR EN LA ACTUALIDAD

Treinta y cinco años después, las comunidades pobres en El Salvador se enfrentan a un tipo diferente de violencia. La violencia ha crecido en la última década a medida que las pandillas y cárteles de la droga, muchos vinculados a los Estados Unidos, expanden su influencia. Sin embargo, la Iglesia sigue al lado de los pobres. Catholic Relief Services, la agencia oficial de la comunidad católica en los Estados Unidos para ayuda humanitaria internacional, trabaja con la Iglesia Católica en El Salvador para promover la paz.

Ayudamos a los jóvenes en situación de riesgo y sus familias a superar la violencia y la pobreza por medio de habilidades para la vida, capacitación profesional y la colocación en un empleo. Nuestro programa ha servido a más de 6,000 jóvenes.



Fe y Alegría, en colaboración con CRS proveen entrenamiento vocacional a jóvenes en El Salvador. Muchos vienen de comunidades de alto riesgo.

Foto por Oscar Leiva/Silverlight para CRS



## oración

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo ...

Cristo Jesús,

Te pedimos que al igual que San Oscar Romero no tengamos miedo de arriesgar todo lo que tenemos para seguirte, para estar con los pobres y los oprimidos.

Concédenos el mismo valor que le diste a San Oscar Romero:

que sintamos lo que tenemos miedo de sentir, que no nos abrumemos por todo lo que se necesita hacer, sino que te sigamos a Ti.

Que tengamos la confianza de que vas a estar a nuestro lado en cada paso de nuestro caminar como discípulos, y que éste sea uno de verdadera solidaridad como lo fue el de San Oscar Romero.

Y que en la vida y la muerte podamos dar mucho fruto.

Amén